

Hace 15 años:

## Del Cardenal Ratzinger sobre el Tercer Secreto

*Tomado de "el Tercer Secreto" por Frère Michel de la Sainte Trinité*

En noviembre de 1984, apareció en una revista italiana el relato de una entrevista concedida en agosto por el Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, al periodista Vittorio Messori. En ese largo artículo titulado, "He aquí por qué la Fe está en crisis", una sección importante fue dedicada a Fátima y a su tercer Secreto.<sup>1</sup>

Hace unos pocos años, esta entrevista del Cardenal con el periodista italiano apareció en forma de libro,<sup>2</sup> después haber sido transformada y adaptada. Las pocas páginas dedicadas al Secreto de Fátima<sup>3</sup> fueron profundamente modificadas.

Nota del editor: los pasajes idénticos en las dos versiones están en itálicas. Los pasajes en la primera versión, pero suprimidos en la segunda, están en mayúsculas. Esta es la única versión publicada de los comentarios del Cardenal Ratzinger, seguida por el análisis de Frère Michel de ambas versiones.<sup>4</sup>

### VERSION DE NOVIEMBRE DE 1984

LA MADONNA COMO DEFENSA DE LA FE ¿POR QUÉ ES NECESARIO VOLVER A MARIA?

#### "SI, LO HE LEIDO" Noviembre de 1984

Una de las cuatro secciones de las Congregaciones está encargada de la tarea de juzgar las apariciones marianas.

<<Cardenal Ratzinger, ¿ha leído usted el llamado 'tercer Secreto de Fátima', que la Hermana Lucía envió al Papa Juan, quien no quiso revelarlo, y ordenó que fuera depositado en los archivos?>>

<<Si, lo he leído.>>

#### ¿POR QUE NO HA SIDO REVELADO EL SECRETO?

<<¿Por qué no ha sido revelado el Secreto?>>

#### 1. <<NO AGREGARIA NADA>>

<<Porque de acuerdo al juicio de los Papas, no agregaría nada a lo que un cristiano tiene que saber sobre la Revelación: un llamado radical a la conversión, la seriedad absoluta de la historia, LOS PELIGROS QUE AMENAZAN LA FE Y LA VIDA DE LOS CRISTIANOS, Y POR LO TANTO DEL MUNDO. Y TAMBIEN LA IMPORTANCIA DE LOS ULTIMOS TIEMPOS.>>

## 2. EL PELIGRO DEL <<SENSACIONALISMO>>

<<Si no se publicó – al menos por el momento – es para evitar confundir la PROFECIA RELIGIOSA, *con el sensacionalismo*. PERO LAS COSAS CONTENIDAS EN ESTE TERCER SECRETO CORRESPONDEN A LO QUE ESTA ANUNCIADO EN LA ESCRITURA y *confirmado por muchas otras apariciones marianas, comenzando con las apariciones de Fátima mismas, en su contenido conocido. Conversión, penitencia, son condiciones esenciales para la salvación.*>>

### I. Las razones para la no publicación: dos pretextos inconsistentes

<<¿Por qué no ha sido revelado el Tercer Secreto? A esta pregunta, la respuesta del Cardenal no ha variado – y es decepcionante. En efecto, el Cardenal Ratzinger nos da dos razones para su no publicación, una tan insignificante como la otra. Además que ambas son contradictorias.

#### Un secreto que no nos diría nada

<<El Santo Padre juzga (esa es la opinión personal de Juan Pablo II expresada aquí por el Cardenal) *que no agregaría nada* a lo que un cristiano tiene que saber sobre la Revelación y también sobre las apariciones marianas aprobadas por la Iglesia en sus contenidos conocidos, los cuales reafirman la urgencia de la penitencia, conversión, perdón, ayuno.>>

¡Increíble! El Secreto final de Nuestra Señora de Fátima no nos diría nada nuevo sobre lo que ya conocemos ... ¿Y esa es la razón por la cual durante casi treinta años, los Papas rechazaron obstinadamente divulgarlo? ¿Podría resultar inútil y superfluo, entonces, este mensaje de la Santísima Virgen, que de acuerdo a su expresa voluntad debió haber sido revelado en 1960, en contraste con el resto del mensaje, que es innegablemente significativo y urgente?

Es impensable, y uno está asombrado que un Cardenal de la Santa Iglesia se atreva a exponer tan ridículo argumento en nombre del Papa. A menos que, esto es, que el Cardenal solo tenga la intención de decir que <<las cosas contenidas en ese tercer Secreto>> <corresponden>>, están en armonía, en perfecta coherencia con los elementos de la Revelación y con los mensajes de otras apariciones marianas auténticas. Pero en ese caso, ¡esa es una razón más, y de mucho peso, para hacerlo conocido a los fieles!

#### Peligro de sensacionalismo

<<*Para evitar confundir profecía religiosa con sensacionalismo*>>, para evitar <<*el peligro del sensacionalismo, la explotación del contenido*>>, ¡aquí tenemos el segundo motivo que justificaría la no publicación del Secreto!

Esta vez, el argumento es completamente increíble. Nuestro Padre subrayó el hecho en su "Carta abierta al Cardenal Ratzinger" en enero de 1985: <<¿Cómo podría una "*profecía religiosa*" que es incolora, inodora y sin ningún sabor particular causar "*sensacionalismo*"? Y si ese Secreto no agrega nada nuevo, ¡por qué ocultarlo durante los últimos treinta años! Si es del Cielo, ¡¿cómo podría ser inconsistente, o inútil, o inoportuno?!>> ¡Por qué ellos han tomado la

posición indefendible – y en el tiempo, esa posición insostenible, escandalosa, y criminal! – de negarlo astutamente, de querer hacerlo olvidar al mundo, ¡y otra vez recientemente después del signo del 13 de mayo de 1981! ¿Y una vez más durante la peregrinación a Fátima el 13 de mayo de 1982? ¿O porque este tercer Secreto contiene, en veinte líneas de un diminuto cuaderno escolar, una condenación y nulificación de todo lo que ha ocurrido en la Iglesia desde 1960 ...?

<<*Insignificante, ¿este Secreto Celestial? ¡Vamos! Sensacional es peyorativo, y no es lo más apropiado. "Apocalíptico" es el único término justo. Nosotros lo sabemos de la fuente: revela esa parte del Apocalipsis, que tiene que venir en nuestro tiempo.*>><sup>5</sup>

Si, es cierto: porque la gran profecía de Fátima no solo anuncia la crisis de la Fe que se produce desde 1960, sino también las deficiencias de los miembros más altos de la jerarquía y porque denuncia – de manera más o menos explícita, pero suficientemente clara – las "grandes orientaciones conciliares" que han abierto la Iglesia a la apostasía, mientras los Papas quieran continuar gobernando la Iglesia en el espíritu del Concilio – exaltando la libertad religiosa, esa herejía abominable, el ecumenismo, los ideales de 1789 y el culto del hombre – ellos nunca podrán revelar al mundo las palabras de la Reina de los Cielos, que los condenan.

Las modificaciones introducidas por Joseph Cardenal Ratzinger a la primera versión de su entrevista son, sobre ese punto preciso, altamente significativas.

## **II. El contenido del Tercer Secreto: la verdad traicionada**

Verdaderamente en noviembre de 1984, indudablemente impresionado todavía por la lectura del Secreto, el Cardenal Ratzinger, mientras procuraba – ¡bastante torpemente! – justificar su no publicación, dio sin embargo un atisbo de importantes verdades referentes a su contenido. Nosotros ya hemos dicho, mientras explicábamos que <<de acuerdo al juicio de los Papas, este (el tercer Secreto) no agregaría nada a lo que un cristiano tiene que saber sobre la Revelación>>, él indicó cuatro temas importantes de esa Revelación, que también pertenecer al mensaje de Fátima. Pero en esa enumeración, todo lector informado puede discernir fácilmente lo que corresponde a lo conocido del mensaje: <<un llamado radical a la conversión>>, esa es la esencia del mensaje público, e igualmente del primer Secreto; <<la absoluta seriedad de la historia>>, ese es el contenido del segundo Secreto; y finalmente, que expresa indudablemente los temas esenciales y específicos del tercer Secreto: <<Los peligros que amenazan la Fe y la vida de los cristianos, y por lo tanto del mundo. Y también la importancia de los "últimos tiempos".>> Más adelante, el Cardenal señaló todavía otro elemento positivo del Secreto final: <<Pero las cosas contenidas en ese tercer Secreto corresponden a lo que está *anunciado* en la Escritura ...>> Anteriormente, sobre el tema del Secreto, él había empleado la expresión <<*profecía religiosa*>> – que nosotros conocemos a través de otros canales – y que corresponde a la de la Sagrada Escritura.

Aunque vinculados en una enumeración que puede parecer banal, varios temas importantes del Tercer Secreto fueron así mencionados explícitamente por el Cardenal.

Ahora, si nosotros releemos la "versión aumentada", el Cardenal ha borrado cuidadosamente – ¡y seguramente no por falta de espacio! – esos pocos elementos precisos que nos informan del contenido verdadero del Secreto: <<Los peligros que amenazan la Fe>> ... se

esfumaron. <<La importancia de los últimos tiempos>> ha desaparecido igualmente. La concordancia de las profecías del Tercer Secreto con las de la Escritura ya no se mencionó.

Pero sobre todo, el Cardenal vio apropiado modificar el contexto en el cual habló sobre Fátima, desde el principio hasta el fin. Es como si, en un primer movimiento de franqueza y lealtad él había dicho, lejos, demasiado, infringiendo la ley de silencio – por no decir de disimulo y mentira – que los Papas han impuesto a Roma desde 1960 respecto a este Secreto terrible que los enfurece.

Seis meses antes, el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe había abordado la cuestión del Tercer Secreto en un artículo titulado: <<He aquí por qué la Fe está en crisis>>. La sección dedicada al Secreto tenía el doble título: <<La Madonna como defensa de la Fe. ¿Por qué es necesario volver a María.>> Y el Cardenal comienza de esta forma:

<<Si el discurso acerca de María ha sido siempre esencial a la Fe Cristiana, hoy es indispensable y urgente, tal vez más que en ningún otro período de la historia de la Iglesia. Al principio del Concilio (confió el Cardenal Ratzinger) no comprendía bien ciertas antiguas fórmulas, tales como "María es la enemiga de todas las herejías". Otras tales como *de María numquam satis* (de María nunca se puede decir lo suficiente) me parecieron excesivas. Como la situación cambió durante el Concilio y después, y como profundicé en el tema, debí cambiar mi pensamiento ...>>

Nuestro Padre comentó, en su carta al Cardenal:

<<Asombrosas palabras, que usted justifica luminosamente. Todos los grandes dogmas de nuestra Fe están tan estrechamente relacionados con las glorias y privilegios de María, que creer en esto último es evitar todo error en los primeros. Los dos dogmas más antiguos, la Virginitad Perpetua y la Maternidad Divina de María, pero también los dos más recientes, la Inmaculada Concepción y la Asunción, aseguran prácticamente la fe en Jesús Hombre, y preservan los privilegios del Padre Todopoderoso, quien puede intervenir en su misma materia, etc. Uno reconoce sus preocupaciones presentes tocantes a la Fe: ellas lo han llevado a considerar la fe en María muy simplemente como la defensa de la Fe. ¡Como verdaderamente es!

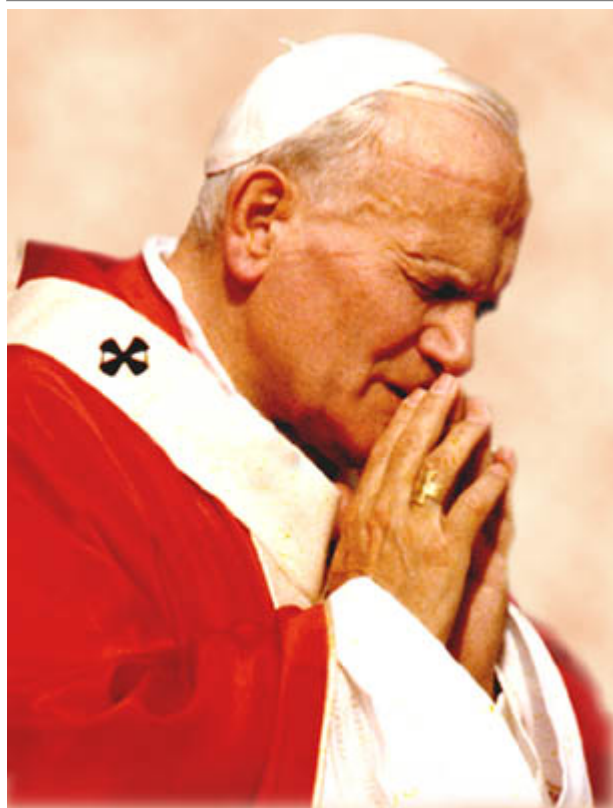
<<Usted considera igualmente con buenos ojos la devoción mariana, si esto es correcto, para que pueda garantizar por la Fe su dimensión del corazón, usando "corazón" en la forma que lo interpreta Pascal. Este reconcilia la razón con el sentimiento. Y también, agrega, corresponde a las expectativas de la mujer moderna confrontadas con un cierto feminismo, mostrándoles la dimensión femenina de su naturaleza profunda, iluminando y dando singular dignidad a la virginidad y maternidad de María.

<<Los verdaderos devotos de Nuestra Señora encontrarán estas consideraciones teológicas un poco secas. Ellos estarían equivocados al considerarlas superfluas.>><sup>6</sup>

En ese contexto, donde hay sobre todo una cuestión de Fe, ha sido evocada Fátima. Y la Santísima Virgen fue propuesta – de acuerdo con el tercer Secreto, podemos agregar – *como el remedio para la presente crisis de la Fe.*

Curiosamente, muy curiosamente, en la nueva versión, Fátima está tratada en el capítulo titulado: <<La mujer. Una mujer>>. <sup>7</sup> La Santísima Virgen ahora es presentada como el remedio ... ¡para los problemas de la mujer! Es una cuestión de la ordenación de la mujer, <<la "banalización" del sexo>>, "feminismo en el convento" y Hermanas que ahora van al psicoanalista en lugar de ir a los confesores, la caída vertiginosa de las vocaciones religiosas femeninas, el aggiornamento de la vida religiosa, y pasamos a ... <<Un remedio: María>>. <sup>8</sup> Entonces el Cardenal desarrolla <<seis razones para no olvidar>>, antes de alcanzar finalmente las tres páginas sobre Fátima. Estas tres páginas están puestas bajo un título inocuo, que no deja ninguna oportunidad para ninguna interpretación <<sensacionalista>>: <<Fátima y alrededores>>.

Hay aquí al menos un cambio de perspectiva, y se dio una serie de retoques a la primera exposición. Uno adivina fácilmente la razón oculta, aunque sin embargo la deplora ...



### **El Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 2000 en Fátima**

Mas de 600.000 fieles reunidos en la plaza y rodeando las áreas de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario en Fátima, Portugal, para la solemne Misa celebrada por el Papa Juan Pablo II para la beatificación de los Siervos de Dios, Francisco y Jacinta Marto, dos niños pastores que presenciaron extraordinarias apariciones de la Santísima Madre en 1917.

Después que el Papa los proclamó Beatos, anunció que su Fiesta sería el 20 de febrero.

He aquí la traducción de unos pocos extractos del sermón del Papa. Su esencia es que Nuestra Señora de Fátima aparece cumpliendo predicciones del Espíritu Santo escritas hace 1900 años en la Sagrada Escritura. El está indicándonos que nosotros, hoy, estamos en uno de los momentos, con

mucho, más dramáticos de toda la historia humana.

"De acuerdo al plan divino, "una Mujer vestida con el sol" (Apoc. 12:1) bajó del cielo a esta tierra para visitar a los privilegiados hijos del Padre. Ella les habló con voz y corazón de madre: les pidió ofrecerse como víctimas de reparación, diciendoles que Ella estaba pronta a llevarlos con toda seguridad a Dios" ...

"Otro portento apareció en el cielo; vi un gran dragón de color de fuego" (Apoc. 12:3) ...

"Estas palabras de la primera lectura de la Misa nos hacen pensar en la gran lucha entre el bien y el mal, mostrando como, cuando el hombre rechaza a Dios, no puede alcanzar la felicidad, sino que termina destruyéndose a si mismo ...

"El Mensaje de Fátima es un llamado a la conversión, alertando a la humanidad a no tener nada que ver con el 'dragón' cuya "cola arrastró un tercio de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra" (Apoc. 12:4). La meta final del hombre es el Cielo, su verdadero hogar, donde el Padre Celestial los espera a todos con Su amor misericordioso.

"En su preocupación maternal, la Santísima Virgen vino aquí a Fátima a pedir a los hombres y mujeres 'que dejen de ofender a Dios, Nuestro Señor, quien ya está muy ofendido. Es el dolor de una Madre que la compele a hablar; el destino de sus hijos está en juego. Por esta razón, Ella pide a los pequeños pastores 'Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores; muchas almas van al infierno porque no tienen nadie que rece y haga sacrificios por ellas.'"

---

### ¡El Cardenal había dicho demasiado!

Sin duda hubo escaso aprecio en Roma por la obvia interpretación de las declaraciones originales del Cardenal, expresadas con toda claridad por nuestro Padre en su "Carta abierta" que dirigió al Cardenal Ratzinger en enero de 1985:

<<Nosotros estamos inmensamente agradecidos a usted por haber sido el primero en revelarnos de esta manera, *con franchezza* – al menos tanto como se lo permitió la reserva exigida por sus altas funciones, que lo obliga a guardarla – estas cosas que siempre habían estado ocultas para nosotros. ¡E incluso que después el Padre Alonso, y nosotros por nuestra parte, las habíamos conjeturado, descubierto y publicado, y que ellos las habían rechazado y negado! Así, ese Secreto existe, usted lo ha leído, los Papas han juzgado que no agrega nada nuevo, y usted repite ese juicio sin hacerlo propio.

<<Y mientras nosotros somos engañados respecto a su contenido, usted encuentra palabras tan precisas y colocadas en un orden tal, por los especialistas; es como si usted quisiera hacerles saber que ellos no están equivocados. El Padre Alonso estaba en lo cierto, nosotros estamos en lo cierto: el Secreto no está "estrictamente reservado al Santo Padre" (declaración del Cardenal Ottaviani del 11 de febrero de 1967), y no concierne solo a Portugal (la tesis del Padre G. Freire) ... Se lo deletrearé: "***Estamos corriendo contra el tiempo; si no nos convertimos pronto, caeremos en la apostasía y moriremos de terribles castigos, entre los que figuran ya estos cataclismos, guerras, hambrunas y persecuciones que los libros Santos anuncian para el advenimiento del Fin de los Tiempos.***">>

<<Estas son noticias de enorme interés, dadas *por primera vez* por una persona autorizada. Su Eminencia ha leído *el Secreto final*, el único secreto al presente que tiene una importancia absoluta, vital, para la Iglesia y para el mundo todo, que concierne simultáneamente a la salvación temporal y eterna de todos. Estoy seguro que fue leyendo este Secreto extraordinario que cambió su forma de ver el

estado de la Iglesia y del mundo, y le dio la fortaleza de alma para lanzar este grito de alarma, este dossier sobre la crisis de la Fe ...>>

<<Continuando con sus revelaciones, usted dice: "**Si no está publicado, al menos por el momento**" (almeno per ora. ¡Oh, como hace temblar nuestros corazones con maravillosa esperanza!) ...

<<Y así nosotros nos estamos encaminando hacia el tiempo de su ineludible revelación al mundo. ¿Usted está íntimamente persuadido de ello, no es cierto? ¡Ese Secreto venido del Cielo debe ser publicado, como un último acto de misericordia, como una *súplica* final para que los hombres se conviertan!>><sup>9</sup>

Bien, ¡no! Seis meses más tarde, Roma cerró la puerta nuevamente – inexorablemente – a esta gran esperanza. ¡Es necesario seguir guardando silencio, para disimular, incluso hasta mentir – pero a ningún precio les está permitido a los fieles conjeturar las palabras de su Madre Celestial, que no están en absoluto de acuerdo con el nuevo lenguaje usado por sus Papas y obispos reformadores durante más treinta años!

¡Ay! Parece que todo lo que el Cardenal – encargado sobre todo *de la salvaguarda de la Fe* – decidió agregar en su libro a su exposición previa sobre Fátima tienda solo a este propósito: engañar, defraudar a sus lectores sobre el contenido auténtico del Tercer Secreto y, distraer su atención de la profecía concerniente, precisamente, *a la pérdida de la Fe*, ¡la cual es su deber remediar!

### Notas al pie:

1. 'Ecco perché la fede è in crisi', en la revista *Jesús*, p. 79.
2. *The Ratzinger Report [El Informe Ratzinger]*, Ignatius Press, 1985.
3. Ibid., p. 109-111, 118.
4. Los subtítulos en el centro han sido agregados por nosotros.
5. *CRC 207*, enero de 1985, p. 12.
6. *CRC 207*, enero de 1985, p. 11-12.
7. *The Ratzinger Report*, p. 93.
8. Ibid, p. 104.
9. *CRC 207*, enero de 1985, p. 12.